

Masacre de Curuguaty.

Un análisis a partir de la descolonialidad epistémica.

Liz Carolina Yegros Cuevas¹

Resumen:

El objetivo de nuestro trabajo es hacer un análisis de la masacre de Curuguaty a partir de la descolonialidad epistémica. Para ello, tendremos en los conceptos de colonialidad del ser y colonialidad de la naturaleza los principales blancos de nuestra investigación. En dicho horizonte, se hace pertinente averiguar en qué medida el conflicto entre campesinos y policías sucedido en la ciudad de Curuguaty puede ser interpretado como un hecho en el cual la cuestión de la raza y el control de la naturaleza son puntos fundamentales. Haciendo un análisis de la colonialidad del ser (Aníbal Quijano) y la colonialidad de la naturaleza (Edgardo Lander) en la descolonialidad epistémica, será posible interpretar el conflicto de Curuguaty como un reflejo de un modelo que todavía persisten en nuestras sociedades latinoamericanas y especialmente en la paraguaya. La clasificación mundial de acuerdo al criterio de la raza y la utilización de los recursos naturales bajo la lógica de la colonialidad de la naturaleza conformarán el tema de nuestra investigación.

Palabras claves: colonialidad del ser, colonialidad de la naturaleza, desobediencia epistémica, masacre de Curuguaty, Paraguay.

Introducción

¹ Académica de Relaciones internacionales e integración - Universidad Federal de la integración latinoamericana (UNILA). Email: liz.cuevas@unila.edu.br.

El artículo examina la articulación de la cuestión raza y la mercantilización de los recursos naturales como medios que propician un tipo de colonización, son visibles en la obra de varios pensadores que se estarán explayando a continuación.

La tesis central del sociólogo peruano Aníbal Quijano, es que la colonialidad, y no el colonialismo constituye un factor importante del padrón mundial del poder capitalista. Originado con la imposición de una clasificación racial/ étnica. Para Aníbal Quijano, con la conquista de América Latina el capitalismo se hace mundial, es así la colonialidades un padrón de poder.

Por esta razón Aníbal Quijano, en su teorización sobre la colonialidad del poder, demuestra, que todavía vivimos en una era colonial, y que necesitamos una ruptura anti-sistémica descolonizadora.

En el caso de América, la colonialidad del poder se favoreció, por la capacidad de poder que un grupo ejercía sobre los demás, destacando una historia de necesidades, de intenciones, de anhelos, de expectativas e preferencias, de decisiones seguras o vagadas, de triunfos y derrotas.

Se podría analizar la Masacre de Curuguaty bajo la lupa de la descolonialidad epistémica, la calificación mundial de acuerdo al criterio de la raza y la utilización de los recursos naturales bajo la lógica de la colonialidad de la naturaleza. Por lo tanto tomaremos los argumentos de Aníbal Quijano, Walter Mignolo y, por último, Edgardo Lander.

Haciendo referencia a las contribuciones de Aníbal Quijano, se puede destacar puntos esenciales del modelo de poder que es la clasificación social de la población según el criterio de raza. En lo que sigue, se podrá ver algunas de las cuestiones que son necesarias acerca de las contradicciones del poder en la colonialidad respecto a la historia de la Masacre de Curuguaty.

La raza, como una categoría mental de la modernidad, significaba que existen seres inferiores a otros por el único hecho de ser diferente de la piel blanca, vista como civilizada. Se percibe que las clases sociales, en América Latina, tienen color. Eso quiere decir "que la clasificación de las gentes no se realiza solamente en un ámbito del poder, la economía, por ejemplo, sino en todos y en cada uno de los ámbitos" (QUIJANO, 2005, p. 24).

El argentino Walter Dignolo postula que el concepto de Colonialidad puede ser comprendido como otro lado oscuro de la modernidad. "La colonialidad busca desnudar la condici3n de la modernidad (europea), en cuanto modo de vida social, como una alternativa de ser/estar/habitar el mundo, y no la 3nica alternativa posible" (MIGNOLO, 2010, p.212).La colonialidad del poder para Mignolo abre una puerta anal3tica y cr3tica que revela el lado m3s oscuro de la modernidad y el hecho de nunca haber existido, ni poder venir a existir, la modernidad sin colonialidad. As3 subraya que la colonialidad del poder y la colonialidad del saber, fecundan la colonialidad del ser. A eso volveremos m3s adelante.

A su vez la mercantilizaci3n de los recursos naturales, conforme lo propone Edgardo Lander es una de las caracter3sticas de la colonialidad del poder que a3n persiste en nuestra Am3rica Latina. Este autor hace una evaluaci3n de la naturaleza en la creaci3n de la riqueza que ofrece una visi3n diferente del Capitalismo. Menciona que durante los siglos XVIII y XIX los campesinos y trabajadores vivieron en carne propia traum3ticas transformaciones. Entre ellas cita la expuls3n de la tierra y la dificultad de acceso a los recursos naturales.

De esta manera la descolonialidad del ser, como mencionaron los autores destacados, consiste en terminar con la diferencia sub-ontol3gica entre actores sociales de una misma realidad. Utilizando el concepto de colonialidad del ser para interpretar la pol3tica de inmigraci3n llevada a cabo en la Ciudad de Curuguaty en el a3o 2003, se podr3 comprender mejor como los inmigrantes en la Ciudad de Curuguaty aceptan el rol de clase superior consider3ndose como seres capaces de llevar adelante la modernizaci3n y el desarrollo de la zona. En fin es de vital contribuci3n el t3rmino de colonialidad del poder, colonialidad de la naturaleza y colonialidad del ser para comprender lo ocurrido en la Ciudad de Curuguaty, del Paraguay.

1- Curuguaty: hist3rico y relato de la masacre

El conflicto por tierras en Curuguaty, se inició hace 8 años atrás, sin embargo la disputa por la Empresa Morombise da en el año 2004 cuando el presidente Nicanor Duarte Frutos firma el decreto número 353, donde declara el interés social de una propiedad ubicada en el distrito de Curuguaty.

En 2011, la comisión nuevamente decidió movilizarse por las tierras e invadió la propiedad, tras ser desalojados los campesinos organizaron una manifestación frente a la fiscalía de Curuguaty que terminó en un incidente con la policía. A partir de ahí se decidió parar la ocupación. Posteriormente se formó una nueva comisión liderada por Rubén Villalba.

En enero del año 2012, ocupantes que fueron desalojados de Marina Cué, por orden del entonces fiscal Miguel Ángel Rojas, se manifestaron en frente de la fiscalía, trayendo como consecuencia un enfrentamiento con los cascos azules, que dejó como saldo 20 heridos.

Curuguaty, tierra ocupada por campesinos/as que solicitaban al Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la tierra (INDERT) la recuperación de dicho inmueble para destinarla a la reforma agraria, puede ser un foco de disputas intensas. Detrás de la masacre existía y aún persiste el conflicto entre las organizaciones campesinas, empresa privada y el estado que disputan un terreno de 2000 hectáreas.

Después se supo que existía un orden judicial que ordenaba la realización de un allanamiento. Este orden dio paso al enfrentamiento entre campesinos y policías llevada a cabo el 15 de junio de 2012.

Curuguaty, fue el nombre como la prensa denominó al conflicto que dio inicio a la crisis política más importante de la historia reciente de Paraguay. Curuguaty fue eje de estremecimiento político, pues costó la vida de 17 muertos y la caída de un gobierno legítimo. Es importante analizar la Masacre de curuguaty como el proceso por el cual hubo la destitución del presidente Fernando Lugo de la República del Paraguay.

El juicio a Lugo fue iniciado. Mientras el presidente esperaba el resultado del voto parlamentario, se empezaron a sentir las consecuencias internacionales. Desde

el exterior se apreciaba las consecuencias de los hechos. Se consumó la destitución de Fernando Lugo, tras un juicio relámpago.

A pesar de que la violencia en Curuguaty recientemente no se ha visto en el país, se interpretó por un cierto público como la revelación violenta del campesinado, el bruto haragán, cuyo deseo por un pedacito de tierra sigue siendo incomprensible. En definitiva asumiremos la posición de que el problema se encuentra en los abusos del modelo productivo que excluye a la enorme mayoría campesina.

Veremos que esa dinámica de conflictos puede ser analizada bajo la lupa de la descolonialidad epistémica, identificando la importancia de los conceptos de colonialidad del ser y colonialidad de la naturaleza para reflexionar sobre los hechos antes destacados.

2- Colonialismo y Colonialidad

No se puede empezar a analizar cómo se ejerce el poder si no se define previamente lo que debe entenderse por estos dos términos colonialismo y colonialidad, que no son extraños, pero que muchas veces es erróneo utilizar como sinónimos. Las palabras de Nelson Maldonado-Torres contribuyen con la formulación del primer concepto, que consiste en la forma de dominación, explotación que una clase inferior es sometida. “Una relación económica y política donde existe la jerarquía superior que explota al nativo, un ser explotado-alienado por ser considerado una especie ignorante que necesita ser sometido a esa clase ejemplar”. (MALDONADO-TORRES, 2007, p. 131).

Sin embargo, el segundo término, que es la colonialidad², ya se refiere al padrón de poder que se origina como el resultado del colonialismo moderno, y que sobrevive igual aun cuando la relación del sometimiento desaparece. La forma como se efectúa el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza (codificación racial), postura defendida por el autor Aníbal Quijano.

Tanto el colonialismo como la colonialidad, nos permiten reflexionar acerca de cómo la naturalización de la clasificación social se efectúa bajo la lógica del criterio

² TORRES, Nelson. Sobre la Colonialidad del ser contribuciones al desarrollo de un concepto, 2007, p.131.

de raza, de género, de sexualidad, entre otras formas de experiencia, ya que se vive en una sociedad de naturaleza donde algunos son considerados superiores con cierta capacidad de concebir al mundo. Se hace necesario proponer un nuevo proyecto: la descolonialidad³, en donde se respete la dignidad humana.

2.1- Colonialidad del Ser

El concepto de colonialidad del ser se registra en el contexto de reflexión del Programa de investigación de modernidad/colonialidad, iniciativa que se encuentra constituida por intelectuales principalmente latinoamericanos.

Las dificultades de la modernidad van más allá de los excesos de la racionalidad instrumental. La colonialidad hace referencia a la raza y consecuentemente al espacio y a la experiencia.

Si la colonialidad del poder es el mecanismo que permite reproducir la diferencia colonial, en tanto elemento clasificatorio de las poblaciones con fines de dominación/explotación, la colonialidad del saber se refiere a la dimensión epistémica de esa colonialidad del poder, es decir, al silenciamiento de toda forma de conocimiento. “La colonialidad del ser remite a la experiencia de los sujetos subalternos” (QUINTANA, 2014, p. 4), concepto que puede ser entendido a partir del ego conquiro y también del escepticismo misantrópico.

Para Enrique Dussel, “1492 se concibe como el momento originario de la modernidad” (DUSSEL, 1994, p.11) es el comienzo de América Latina. Dussel nos lleva hacia la comprensión del lado oscuro de la modernidad la violencia, la esclavitud, la opresión y la alienación, elementos que indican el sentido irracional del ideal de la Modernidad. Respecto a la conquista de América el binomio modernidad/colonialidad permite que el lector comprenda el sentido profundamente euro-céntrico que ha sido vigente en el análisis académico.

³ Significa superar una visión de la vida humana que no depende de la imposición de un ideal de la sociedad. Es un proyecto de desprendimiento que significa saber utilizar técnicas o estrategias imperiales con propósitos des-coloniales. Finalmente gira entorno a las éticas y políticas del conocimiento. MIGNOLO, Walter. **Desobediencia epistémica**. Buenos Aires: Del Signo, 2010.

En sus textos, Dussel da énfasis a esa primera modernidad que el mito eurocéntrico olvida, su fisonomía oculta dominada, abusada, explotada: el espacio colonial des-cubierto junto con el dominio del Atlántico.

Quijano, rescata el término de des-colonizar las ciencias sociales, postula que no puede seguir pasándose por alto que la actual globalización es la culminación de un proceso que comenzó con la conquista de América, como primera identidad, y del capitalismo colonial/moderno y eurocéntrico como un nuevo padrón de poder mundial, fenómeno que Quijano ha acuñado el término colonialidad del poder finales de la década ochenta.

“La modernidad era ya un mito fundador que suponía una serie de relaciones en las que el individuo, su conciencia, la voluntad, el pacto y la legitimidad, eran elementos pertinentes para el ejercicio del poder” (CONTRERAS, 1995, p. 220). Así en 1492 fue el nacimiento de la modernidad como concepto correcto, el origen de un mito de violencia sacrificial muy particular, y al mismo tiempo, un proceso de encubrimiento de lo no europeo del otro.

El encuentro entre conquistadores e colonizados, como un factor relacional, en la dominación de la subjetividad. “La modernidad nació cuando Europa pudo confrontarse con el otro, y controlarlo, vencerlo, violentarlo, cuando pudo defenderse como un ego descubridor, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad” (DUSSEL, 1994, p. 8).

En esto consiste el "mito de la Modernidad", en un victimar al inocente (al Otro) declarándolo causa culpable de su propia intimación y atribuyéndose al sujeto moderno plena inocencia.

“El concepto de encuentro es encubridor porque se establece ocultando la dominación del yo europeo, de su mundo, sobre el mundo del Otro, del indio”. (DUSSEL, 1994, p. 62). Implica en la manera como se efectúa la dominación. Es sin duda la alienación del ser inferior a esa clase superior- jerárquica, vista como civilizadas, siendo que lo único que quiere es perfeccionar a esos grupos salvajes. Se daba una relación asimétrica, donde el mundo del otro es excluido de toda racionalidad. Dicha acción se fundamenta por una justificación teológica encubierta, es decir, la posición superior de la cristiandad en frente a los indígenas. Por lo tanto

no se puede hablar de encuentro entre dos mundos- culturas e cosmovisiones, ya que las cosas jamás fueron hechas de esta manera.

En el ensayo “*Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*” (2007), Maldonado-Torres retoma el concepto de colonialidad del ser, término empleado por Mignolo a finales de la década de los noventa. La colonialidad del ser se refiere entonces a la experiencia vivida de la colonización y de su impacto al lenguaje. Destaca que existen dos maneras de diferencia colonial: la ontológica y epistémica. Ambos no se descolocan de la dominación, explotación y control, por lo tanto la diferencia colonial es el producto de la colonialidad del poder- del saber y del ser.

El fenómeno del poder es caracterizado como un tipo de relación social constituido por la co-presencia permanente de tres elementos: dominación, explotación y conflicto, que afecta a las cuatro áreas básicas de la existencia social y que es resultado y expresión de la disputa por el control de ellas: 1) el trabajo, sus recursos y sus productos; 2) el sexo, sus recursos y sus productos; 3) la autoridad colectiva (o pública), sus recursos y sus productos; 4) la subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y sus productos.(QUIJANO, 2000, p.1).

Especialmente en América Latina, esta propuesta ha sido y es actualmente el eje central en el proceso de florecimiento de nuevas perspectivas críticas, no sólo en el campo académico, sino fundamentalmente junto al accionar epistémico y político de los diferentes movimientos sociales.

El pensamiento de Aníbal Quijano, ha puesto en el eje de sus reflexiones la colonialidad de las relaciones de poder, donde su preocupación central gira en torno a la descolonización de las estructuras de poder, puesto que trae en sus reflexiones la propuesta por una descolonización de las estructuras de poder, perspectiva que considera como el punto de partida para la efectiva democratización de la sociedad.

De ello resulta la naturalización del orden social del mercado que, como ha ocurrido en todas las experiencias históricas del colonialismo, está produciendo una creciente patologización y criminalización de aquello que no se aproxima del occidental/ moderno. La cosmovisión liberal que naturaliza el modelo de vida, no solamente como el deseable, sino también como el único posible, deslegitima todo lo que no corresponda a sus patrones.

En los inicios del siglo XXI, en América Latina y en gran parte del mundo, se verifica el renacimiento del pensamiento crítico. A partir de esto se busca superar el eurocentrismo—perspectiva epistemológica con la cual se cimentaron históricamente las ciencias. Así se busca realizar una racionalidad diferente.

Aníbal Quijano examina la función de los trabajadores en su lucha contra la explotación del capital y en su combate por construir un nuevo orden social que implica no la toma del poder del Estado. Concibe la racionalidad no como un desencantamiento del mundo, sino la inteligibilidad de su totalidad. Este autor deja de lado esa perspectiva simplificadora del materialismo histórico, para adoptar un holismo epistemológico, a partir del cual, la existencia social conforma una totalidad articulada por el poder.

El poder, para Quijano, no es una cosa, sino una relación social que articula tres elementos que son: dominación, explotación y conflicto. Con la colonialidad de poder, las relaciones de dominación, explotación y conflicto se racializan, esto es, las relaciones de poder se naturalizan en la medida en que los dominantes se autodefinen como superiores y consideran inferiores a los dominados teniendo en cuenta el criterio de la raza

En Paraguay, se observa una fuerte concentración de poder por parte de los inmigrantes. “Las relaciones cotidianas entre inmigrantes y la población paraguaya, las nociones de trabajo- civilización y limpieza aparece frecuentemente juntas para justificar el patrón cultural superior de los inmigrantes” (ALBURQUERQUE, 2010, p. 190).

José Lindomar Albuquerque, en su texto *La dinámica de las fronteras: Los brasiguayos en la frontera entre Brasil y Paraguay*(2010), expone de cómo se dan esa autoimagen de los brasileros, incluyéndose a sí mismo, como trabajador, civilizados, modernos, y los paraguayos con características de pasivos, perezosos, atrasados y poco civilizados. Eso debe ser visto como construcción genérica de los inmigrantes. Así los grupos nativos son vistos por aquellos que detienen mayor prestigio como grupos anónimos, sucios y perezosos. Lo mismo que ocurría en tiempos pasados, cuando los grupos terminaban observando el mundo con lentes de los poderosos e incorporaban esas representaciones.

“La colonialidad del poder, en este sentido, se convertirá en la forma de dominación más eficiente tanto en los aspectos materiales como intersubjetivos de la existencia social” (GERMANA, 2010,p.215). Esto significa que los propios dominados se convierten en cómplices de su propia dominación, al aceptar como legítima la supuesta superioridad biológica de los conquistadores. De esta manera la modernidad y colonialidad aparecen como las dos caras del patrón mundial de poder actualmente vigente.

“El saber-conocer de los blancos europeos se impuso como superior al de los indios, negros y mestizos” (GERMANA, 2010, p.216). Las relaciones de poder significaron para el mundo intersubjetivo de los dominados el condicionamiento que ha llevado a los latinoamericanos a vernos todo el tiempo con los ojos del dominador.

Según Germana las indagaciones de Quijano están atravesadas por una preocupación central: la descolonización del poder. Su estrategia busca superar la trampa epistemológica del eurocentrismo.

Quijano ve en los movimientos indígenas y afrolatinoamericanos las fuerzas sociales que han comenzado a cuestionar el patrón de poder moderno/colonial y a construir una racionalidad alternativa, un nuevo sentido histórico de la existencia social, orientada a la democratización de las relaciones sociales materiales e intersubjetivas (GERMANA, 2010, p.218).

En el texto de César Germana *Una epistemología otra: el proyecto de Aníbal Quijano (2010)*, demuestra que Quijano tiene una inquietud sobre la realidad social. Es decir, la forma en la que la sociedad es vista.

3- Raza y poder en América Latina

Se describirá en este tópico cómo el ejercicio de poder es vigente en América Latina. Ya que el fenómeno de poder es caracterizado por la dominación, explotación, y el conflicto, es importante resaltar que la dominación se concibe como el elemento fundamental del ejercicio de poder.

En este sentido, se podría señalar que la dominación es la posibilidad de la explotación, que establece sin duda el conflicto. Según el autor Pablo Quintero (2010), la finalidad del conflicto es el cambio o la destrucción de los recursos y de las instituciones configuradas y reproducidas por la dominación.

Tanto el trabajo, autoridad colectiva, intersubjetividad, como la naturaleza y el sexo, se van desarrollando y afectando el ejercicio de poder, como ya suscitado anteriormente como la dominación, explotación y el conflicto, de esa manera se presenta las relaciones de poder, en cuanto la disputa de unos de esos ámbitos, que muestra el comportamiento humano en el interior de la sociedad.

Las relaciones sociales no son de ninguna manera el producto consecuente de un acuerdo atemporal, y por ende espontáneo o natural, entre los individuos de una sociedad, tal como se afirma en el liberalismo. De la misma forma, las relaciones sociales no son tampoco el resultado de factores y agentes universales, externos e independientes a la sociedad, como propugna el materialismo histórico. En consecuencia, las relaciones sociales y los patrones de poder que configuran a éstas, son necesariamente específicos e históricos, pues se desenvuelven en cronotopos particulares (QUINTERO, 2010, p.7).

Quintero señala que la colonialidad del poder es el elemento central de la estructuración de la sociedad en América Latina. Pensar en la clasificación social, hace posible pensar, la cuestión de poder con una parcialidad más crítica. Es lo que encontramos en el siguiente argumento de Quijano:

Un horizonte de conflictos de poder. Si no se pierde de vista todo lo anterior, es pertinente admitir un nuevo sentido a la versión latinoamericana de un proceso mundial. Ha ido creciendo en la región la parte de la población mundial colocada en las trampas creadas por el capitalismo actual. En primer término, sin el mercado, nadie puede hoy vivir. Pero con solo el mercado, una creciente mayoría de la población no puede vivir (QUIJANO, s/d, p.8).

La lectura permite comprender que la Ciudad de Curuguaty cuenta con una fuerte presencia de los llamados brasiguayos. Este hecho hace que exista un tipo de exclusión, inferioridad, y sin duda sometimiento a estos individuos de habla portuguesa que muchas veces adquieren más reconocimiento ante los propios paraguayos. Esto se debe a un tipo de desconfianza por parte de los inmigrantes frente a los nativos, a partir de esta explicación se puede hacer relación con el argumento del ceticismo misantrópico de Dussel, significa que siempre existirá una actitud de desconfianza por parte del colono consecuentemente para el nativo.

El aporte de Dussel está en el rol central del escepticismo misantrópico en la modernidad. Para Dussel, el ego cogito cartesiano que desconfiaba del mundo de la experiencia tuvo su base material en la duda del conquistador europeo ante el habitante originario de esas tierras.

El escepticismo misantrópico duda sobre lo más obvio. Los logros del ego cogito y de la racionalidad instrumental opera dentro de la lógica que el escepticismo misantrópico ayuda a establecer. Esta es la razón por la cual la idea de progreso, siempre significó en la modernidad, progreso para algunos. La colonialidad del ser se entiende mejor a la luz de la discusión del ego conquiro (dominación sobre los sujetos colonizados), y el escepticismo misantrópico (desconfianza).

4- Colonialidad de la Naturaleza

Edgardo Lander, en su obra *¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién?*, subraya sobre la colonialidad del saber:

Es el carácter no sólo eurocéntrico sino articulado a formas de dominio colonial y neocolonial de los saberes de las ciencias sociales y las humanidades, no tiene que ver sólo con el pasado, con las “herencias coloniales” de las ciencias sociales, sino que juega igualmente un papel medular en el dominio imperial/neocolonial del presente. (LANDER, 2000, p.1).

Lander trata sobre el modelo de desarrollo hegemónico el auge del mundo tecnológico y la explotación sin límite de la naturaleza que perjudica el bienestar del ser humano. Las disposiciones principales del actual proceso de globalización representan una seria amenaza a la rica herencia de recursos culturales y conocimientos de pueblos aborígenes, campesinos y demás poblaciones que todavía no han sido plenamente colonizadas por el Occidente.

Para este autor la economía, es concebida como la disciplina que ocupa el lugar central en las ciencias sociales contemporáneas. En el informe de la *Economía Verde* de Edgardo Lander (2011), sostiene que la mejor forma de responder a los retos planteados por la destrucción ambiental y la pobreza, ampliamente diagnosticados, es mediante más crecimiento. El PNUMA⁴ considera un mito de que exista una disyuntiva entre progreso económico y sostenibilidad ambiental. Por lo tanto se trata de ampliar el ámbito de información y acción del mercado para que éste incorpore a la naturaleza expresamente en su lógica de valorización, la superación y resistencia hacia la mercantilización de la naturaleza. Lander

⁴Programas de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, creada en 1972 por la Asamblea General de las Naciones Unidas en respuesta a las recomendaciones de la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente Humano. Este Programa fue establecido para la realización de una serie de objetivos interdisciplinarios en el ámbito del medio ambiente. Disponible en: <<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrat/171>>.

recomienda no caer en la falsa promesa de la economía verde, donde resulta utópico pensar que todas las empresas son verdes y buenas.

Lander, menciona que hay una tentativa de restaurar el capitalismo con una nueva portada: la del capitalismo verde que busca una salida a la grave situación, fundamentalmente del sector financiero. Se puede comprender la propuesta de economía verde como una nueva forma de mercantilizar- financiar la naturaleza, manera de llegar al desarrollo sustentable. La finalidad de la economía verde es la creación de mercados financieros con la naturaleza y la apropiación de la naturaleza a través de nuevas tecnologías.

Escobar parte del punto de una meta fundamental, es decir de una filosofía ambiental. Pensando en la forma de transformar la relación entre naturaleza y cultura establecida por la modernidad dominante argumenta que unos de los espacios más esperanzadores e interesantes para la construcción de una filosofía ambiental es la defensa de modelos locales de naturaleza por parte de ciertos movimientos sociales.

El movimiento social implica una construcción colectiva que enfatiza el derecho a la identidad, a ser negro, a ser indígena y el derecho al territorio entendido como espacio para ejercitar esa identidad, tener cierto grado de autonomía política, y materializar su propia visión del futuro y su propia noción de desarrollo(ESCOBAR, 2005, p.153).

Somos afectados por un nuevo momento de drástica concentración de los recursos naturales bajo el control de una reducida minoría dominante.

Por los últimos 513 años de sistema-mundo Europeo/Euro-americanomoderno/colonial capitalista/patriarcal fuimos del “cristianízate o te mato” en el siglo 16, al “civilízate o te mato” en el siglo 18 y 19, al “desarrollate o te mato” en el siglo 20, y, más recientemente, al “democratízate o te mato” a principios del siglo 21. Ningún respeto ni reconocimiento a formas de democracia indígenas, islámicas o africanas (LANDER, 2000, p.21).

La retórica emancipadora de la modernidad desde las cosmologías y epistemologías de los subalternos localizados está puesta en el lado oprimido de la diferencia colonial. Si mira hacia una lucha liberadora y descolonizadora para construir un mundo más allá de la modernidad eurocéntrica. Un buen ejemplo, de esto vendría a ser la lucha de los campesinos por la tierra de Morombi. Hasta el día de hoy, siguen los reclamos por esas tierras y de igual modo la condición de los campesinos, que fueron privados de su libertad debido a lo ocurrido el 15 de junio de 2012.

Curuguaty, San Estanislao, YbyYaú, Concepción y Loma Plata son espacios donde se observan la dinámica territorial actual producida por la inmigración brasileña. “La problemática de la colonización se desplaza entonces de la migración internacional a la migración interna nacional, del lugar y del rol del extranjero a la problemática de la ciudadana” (SOUCHAND, 2008, p.17).

Los pioneros brasileños penetraron en el territorio paraguayo atraídos por las amplias extensiones de tierras forestales vírgenes. Así la identidad Paraguaya aparece esbozada con el protagonismo del actor económico y social de los inmigrantes en la Ciudad de Curuguaty. Ya son oficialmente Paraguayos son considerados sujetos importantes en la dinámica agraria, principalmente por la producción de soja. El sistema productivo de soja en la Ciudad de Curuguaty ha cambiado la ciudad desde finales de la década 90.

Se pasa entonces a una dinámica de colonización que se reproduce siguiendo un esquema clásico: la venta de tierras en una zona consolidada y valorizada permite la adquisición de superficies netamente superiores en los nuevos espacios (SOUCHAND, 2008, p.18).

La colonización rural que conducen los brasileños tiene por efecto no solamente expandir los límites de la frontera agrícola brasileña, sino también emprender una dinámica de poblamiento que recompone todo el panorama demográfico de la región Oriental.

5- Cambio del sujeto: giro des- colonial

En el artículo *La descolonización y el giro des-colonial*, Nelson Maldonado-Torres (2008) de cierta manera concibe a la descolonización el día de hoy como una referencia que ya no es extraña.

El tema de la descolonización, es más bien un tema que progresivamente adquiere relevancia mundial pues la colonización se ha vuelto y ya ha sido desde mucho tiempo el *modus operandi* mismo de la globalización (MALDONADO-TORRES, 2008, p.64).

El giro des-colonial según Maldonado- Torres.

se refiere al reconocimiento de que las formas de poder coloniales son múltiples, y que tanto los conocimientos como la experiencia vivida de los sujetos que más han estado marcados por el proyecto

de muerte y deshumanización modernos son altamente relevantes para entender las formas modernas de poder y para proveer alternativas a las mismas (MALDONADO-TORRES, 2008, p.66).

En cierto sentido, el giro descolonial aspira a buscar el diálogo en el caso de la descolonización como componente constitutivo de la modernidad. En cambio la descolonialidad plantea transformaciones en las formas hegemónicas actuales de poder, ser y conocer.

La idea de descolonización es tan vieja como la colonización moderna misma. Se trata primeramente no de una idea como tal, sino de un sentimiento y sentido de horror ante el despliegue de las formas coloniales de poder en la modernidad, formas que se encargaron de dividir el mundo entre jerarquías de señorío y distintas formas de esclavitud basadas, ya no en diferencias étnicas o religiosas, sino más propiamente en diferencias presumidamente naturales, esto es, ancladas en la corporalidad misma de sujetos considerados como no enteramente humanos (MALDONADO-TORRES, 2008, p. 66).

Maldonado-Torres interpreta la actitud- descolonial como un grito de espanto ante los horrores de la colonialidad. Ella traduce en una postura crítica ante el mundo, donde los seres humanos son concebidos como seres donantes de ese mundo expansionista- civilizatorio. El asombro ocurre cuando lo familiar se torna extraño (actitud filosófica), de ahí nace una indagación acerca de la verdad oculta que explica aquello que asombra.

En este sentido, el giro-descolonial, correspondería al cambio de la actitud individualista de la modernidad. Es decir una actitud descolonial sería la ruptura con ese mundo de perversidad que confronta el testigo radical del colonialismo. Así la descolonización no se puede llevar a cabo sin un cambio en el sujeto. “El giro-descolonial se refiere pues al momento cuando la sospecha del esclavo queda ratificada y altera la conciencia del esclavo de forma global” (MALDONADO-TORRES, 2008, p. 70). Es decir, el esclavo empieza a tomar consciencia y también a darse cuenta que se ejerce sobre él una forma de dominación.

En el artículo de Maldonado-Torres, *Topología del Ser y la geopolítica del conocimiento. Modernidad, imperio e colonialidad* (2008), se postula la idea de que las personas no consiguen sobrevivir sin las conquistas teóricas o culturales de Europa. Ese es uno de los más importantes principios de la modernidad y configura una forma de racismo epistémico.

“Tal como ocurrió con todas las formas de racismo, el epistémico está relacionado con la política y la sociedad. El racismo epistémico desgana la capacidad epistémica de ciertos grupos de personas” (MALDONADO-TORRES, 2008, p. 79).

Por lo tanto, en el reto descolonial, no se trata apenas de descolonizar el colonizado sino también al colonizador.

Conclusión

Consiguientemente, la propuesta de la descolonialidad como proyecto nace cuando los sujetos van más allá de los patrones de justicia. De ahí viene la propuesta de analizar el caso de Curuguaty a partir de una descolonización epistémica. El reconocimiento de la complejidad del caso de Curuguaty es un gran desafío para todo y cualquier trabajo investigativo. A propuesta de ese trabajo apunta a los conceptos de la descolonización como una clave interpretativa. Con este propósito, fueron formulados conceptos como modernidad, colonialidad, colonialidad de poder, colonialidad del ser, colonialidad de la naturaleza, descolonialidad y, por último, giro des-colonial.

Estos son apenas algunos de los conceptos que tendrían de hacer parte de una gramática des-colonial de análisis crítica capaz de reconocer su propia vulnerabilidad al quedar abierta a los posicionamientos críticos basados en las experiencias y memorias de pueblos que se confrontaran con la modernidad/racismo sobre cualquier una de sus formas, en el caso de Paraguay donde los conflictos de tierra persisten, y son reflejos de una inestabilidad social muy amplia, de ahí parte la necesidad urgente de pensar en una descolonización de la imaginación.

Haciendo un paralelo con nuestro objeto de análisis, en este caso los indígenas de la Ciudad de Curuguaty son víctimas de la exclusión por parte del estado mismo, y también llevando en cuenta como la distribución de tierras se da, en el caso que son los inmigrantes que más tierras obtienen, se demuestra que existe un tipo de colonialidad donde una parte ejerce la dominación y se efectúa una distribución asimétrica.

Se puede superar el eurocentrismo que difunde un padrón único, y que nos lleva a evaluarnos a nosotros mismos de acuerdo al padrón impuesto. Cuando el ser

colonizado empieza a concientizarse y toma una postura de ruptura contra ese modelo de dominación vigente para ser posible un giro descolonial.

Por lo tanto existe una relación visceral entre colonialidad y modernidad. Hablamos de colonialidad de poder porque hay elementos fundantes de la modernidad, como la idea de raza y su importancia en las relaciones sociales en las colonias como también entre las metrópolis

En Paraguay también se puede encontrar rasgos de colonialidad cuando analizamos colono- colonizado/ blanco-indígena en la región oriental.

De modo específico, en Paraguay inmensas áreas de tierras públicas fueron destinadas a una política de inmigración, teniendo como objetivo la consolidación de un modelo productivo volcado al abastecimiento del mercado internacional. Dicha inmigración fue favorecida porque se trataba de productores de piel blanca, capaces de trabajar la tierra y sacar lo máximo de sus recursos. Por su lado, fueron relegados los habitantes locales, muchos descendientes de comunidades originarias, los cuales no tenían como práctica el trabajo intensivo de la tierra y la utilización predatoria de los recursos naturales.

El arranque de la región refuerza al Paraguay dándole una nueva base productiva, pero incrementa su sometimiento a su poderoso vecino. De esa manera se efectúa un tipo de colonización en la Ciudad de Curuguaty por la presencia de los inmigrantes.

Bibliografía

ALBURQUE, José Lindomar C. **La dinámica de las fronteras: Los brasiguayos en la frontera entre Brasil y Paraguay**. San Paulo: 2010. 268 p.

Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY). **Informe de derechos humanos sobre el caso Marina kue**. Asunción: Paraguay, 2012.

Centro de Estudio Paraguayo. Antonio, Guash. **¿Qué pasó en Curuguaty?** Asunción, Paraguay.2013 .Disponible en: <www.quepasoencuruguaty.org>. Acceso: 27 de octubre del 2013.

CONTRERAS, Gabriela. **“hacia el origen del mito de la modernidad” de Enrique Dussel** política y cultura. 4, primavera. México: 1995, p 217- 222.

DUSSEL, Enrique. **1492 el encubrimiento del otro hacia el origen del “mito de la modernidad”**. Conferencia de Frankfurt. La paz: 1994, p. 8- 53.

ESCOBAR, Arturo. Más allá del Tercer Mundo Globalización y Diferencia. In: Capítulo 6: **¿Cómo pensar la relación entre el ser humano y la naturaleza?** Bogotá: Colombia, 2005, p.145-157.

FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra**. Trad. Julieta Campos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

GERMANA, César. **Una epistemología otra: el proyecto de Aníbal Quijano**. Nómadas (Col), núm. 32. Universidad Central Colombia, 2010, p. 211-221.

GROSFOGUEL, Ramón. **Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global**. S/D.

_____. Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón. **El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007, p. 79-91.

_____. Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde aimé césaire hasta los zapatista In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón. **El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007, p. 63-78.

LANDER, Edgardo. (2000). “¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos. In: Santiago Castro-Gómez (ed.). **La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina**. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana, p. 1-30.

_____. **La Economía Verde: el lobo se viste con piel de cordero**. Transnational Institute, 2011, p. 2- 10.

_____. **Un nuevo periodo histórico?** Crisis civilizatoria, límites del planeta, desigualdad, asaltos a la democracia, estado de guerra permanente y pueblos en resistencia. Caracas, 2012, p. 1- 33.

MIGNOLO, Walter. **Desobediencia epistémica.** Buenos Aires: Del Signo, 2010.

MALDONADO-TORRES, Nelson. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGOUEL, Ramón. **El giro decolonial.** Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: SiglodelHombres, 2007, p. 127-168.

_____. **A topologia do Ser e a geopolítica do conhecimento. Modernidade, império e colonialidade.** Revista Crítica de Ciências Sociais. ISSN 0254-1106, Nº. 80, 2008, p.71-114.

PRAXEDES, Walter. **Eurocentrismo e racismo nos clássicos da filosofia e das ciências sociais.** Revista Espaço Acadêmico, nº 83. Editora da USP, 2008.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, Edgardo **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales.** Perspectivas latinoamericanas - 3ª. Ed. Buenos Aires: UNESCO-CLACSO, 2003.

_____. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales.** Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.). Buenos Aires. CLACSO, 2000. p. 246.

_____. **El laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?** OSAL, Nº.13, Lima, 2003, p. 1-25.

_____. **América Latina en la economía mundial.** México, vol XXIV. N.95, 1993, p. 43-59.

QUINTÍN, Riquelme. **Informativo campesino.** Centro de Documentación y Estudios CDE cafod, Asunción: Paraguay, 2012.

QUINTANA, Martha. **Colonialidad del ser, delimitaciones conceptuales,** Universidad Nacional de Rio Negro, 2014, p. 17.

QUINTERO, Pablo. **Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina**, 2010, p. 15.

SOUCHAUD, Sylvain. **Modalidades del poblamiento actual en el Paraguay: lo que nos enseña la pequeña ciudad de Curuguaty**. Montevideo-Uruguay, 2009, p. 14.

SOUCHAUD, Sylvain. **Geografía de la migración brasileña en Paraguay**. Asunción, Julio 2008, p.17- 35.

TORRES, Nelson. **Sobre la Colonialidad del ser contribuciones al desarrollo de un concepto**, 2007, p.127- 167.